



PRÓLOGO DE
CRISTINA
FERNÁNDEZ
DE
KIRCHNER

MARÍA LUZ ALONSO

PENSAR LA PAMPA

CLAVES PARA CONSTRUIR FUTURO

MARÍA LUZ ALONSO

PENSAR LA PAMPA

CLAVES PARA CONSTRUIR FUTURO

 Planeta

ÍNDICE

Prólogo	13
Introducción	17

LA ECONOMÍA DE LA PROVINCIA PRIMERA PARTE

Las actividades primarias y sus cadenas asociadas.	25
La agricultura y sus cadenas.	27
La ganadería y sus cadenas.	41
Cadena ganadera bovina: producción primaria, comercialización, etapa industrial y destino.	43
La producción apícola	49
Bosques y extracción de recursos forestales	50
Algunas consideraciones finales	52

LA ECONOMÍA DE LA PROVINCIA SEGUNDA PARTE

Minería, hidrocarburos y energía	57
Minería	57
Hidrocarburos	60
Energías renovables	65
Consideraciones finales	69

LA ECONOMÍA DE LA PROVINCIA

TERCERA PARTE

Industria, servicios, inversiones y presupuesto provincial. . . .	75
Una industria a potenciar.	75
La zona franca y sus posibilidades	79
El sector de la construcción	80
Los servicios y la industria del software	83
La Pampa provincia exportadora	85
Situación fiscal.	90
Algunas consideraciones finales	91
Trabajo y empleo en la provincia.	93
Mercado de trabajo	96
Asociativismo y activismo social	99
Inclusión laboral de las mujeres, diversidades y disidencias	101
Juventudes	105
Reflexiones finales	106
Nuestra población, vivir y habitar	109
Condiciones de vida, incidencia de la pobreza y la indigencia	113
Mujeres, disidencias y diversidades	116
Vivienda y acceso a servicios	119
Reflexión final	123
La seguridad ciudadana.	127
Las estadísticas a nivel nacional y provincial	128
La propuesta de Ley sobre Seguridad Ciudadana	132
El derecho a una salud integral	137
Los datos estadísticos y el mapa general de salud pampeana	137
El Modelo Integral de Salud: nuestro horizonte en construcción	143

La Pampa pionera: salud sexual, reproductiva y adolescencia.	146
Un llamado de atención: Las ETS.	149
Los factores de riesgo y la salud	151
Salud mental y adicciones	153
Consideraciones finales.	155
La educación es oportunidad para todos y todas.	157
Nivel inicial	160
Nivel primario	162
Las Escuelas Hogares	164
El nivel secundario.	165
La Educación Técnico Profesional.	168
Nivel superior no universitario.	171
Nivel Superior Universitario	173
Algunas ideas más	179
Ciencia y Tecnología en la provincia	181
Los indicadores	182
Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.	184
Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI)	187
Centro Regional de Educación Tecnológica (CERET).	188
Polo Científico y Tecnológico de General Pico	189
Universidad Nacional de La Pampa.	191
Reflexiones finales	192
La cultura es identidad y futuro	195
El arte y nuestros museos.	197
La importancia de la lectura, el cine, el teatro	199
La música y nuestros proyectos	200
El patrimonio.	201
Nuestras fiestas, populares y provinciales	202
Reflexiones finales.	202
Fomentar el turismo en La Pampa	205
Actividades turísticas icónicas e históricas	207

Turismo ecológico: nuestras áreas protegidas	209
Turismo rural, histórico-cultural y religioso	212
Comentarios finales	213
Un ambiente para vivir	217
Bosques, deforestación e incendios.	217
Biomasa	219
Hacia un nuevo paradigma de gestión de residuos.	221
Consideraciones finales	223
Los ríos, nuestros y compartidos.	225
La cuenca del Río Colorado.	226
La Cuenca del Río Desaguadero - Salado - Chadileuvú - Curacó.	227
La cuenca del Río Quinto	228
El Atuel también es pampeano	229
La recuperación de los humedales perdidos.	233
Hacia la soberanía hídrica pampeana.	235
Pensar La Pampa.	237

PRÓLOGO

María Luz Alonso, para nosotros “Luchy”, es la que se sentó y se sienta a mi lado, desde hace ya casi cuatro años en el estrado de la presidencia del Senado de la Nación Argentina y a la que le delegué por capacidad, confianza y honestidad la conducción administrativa del cuerpo.

Prologar este libro representa una gran alegría para mí, por varias razones. María Luz Alonso vuelca en él todo el amor que tiene por su provincia, y lo hace a través de una lectura exhaustiva de prácticamente todas las áreas de la política pública.

Luchy es una apasionada por La Pampa y por su lugar en el mundo: Victorica. Desde que la conozco, un tiempo antes de que le tocara asumir siendo muy joven una banca en la Cámara de Diputados en representación de su provincia, mostró un enorme compromiso y una gran capacidad de trabajo.

A lo largo de estas páginas recorre las actividades económicas de La Pampa, sus ciudades, sus habitantes, e incluso sus ríos añorados. Y lo escribe con un conocimiento total. Al mismo tiempo –y tan o más importante– lo hace con una vocación política incansable. Se pregunta, se cuestiona, reflexiona, propone.

En los primeros capítulos describe una estructura económica con grandes posibilidades, y áreas específicas a desarrollar en el futuro, para garantizar no solamente el aumento de las exportaciones primarias que caracterizan a la región, sino también una diversificación productiva donde la innovación tiene un lugar importante.

Se detiene en las actividades que generan empleo de calidad y en las que aportan mayor valor agregado.

También aborda y analiza en detalle el panorama laboral de la provincia, la situación de sus escuelas, los proyectos pioneros en salud, el acceso a la vivienda. Es posible reconocer en estas páginas la importancia que ha tenido el hecho de que en La Pampa ha habido continuidad de gobiernos peronistas, derribando a mi criterio el mito de “la alternancia en el gobierno” como garantía de calidad institucional y eficacia en la gestión. Hay derechos garantizados y es posible avanzar para consagrar otros.

Resulta clara y precisa la vinculación que realiza entre el conocimiento científico y su aplicación al desarrollo económico, algo por lo que durante nuestros gobiernos he trabajado fuertemente y donde hemos dejado logros palpables. Es imprescindible incorporar definitivamente el desarrollo y la innovación tecnológica a la producción como método eficaz para aumentar el valor agregado. También es posible recoger en estas páginas el impacto negativo de algunas políticas regresivas a nivel nacional, más allá de los esfuerzos continuos que hacen las provincias.

Nos invita a viajar y conocer el suelo pampeano, pero, sobre todo, piensa en cómo hacer para que los hombres y las mujeres de su tierra puedan conocerla y disfrutarla aún más.

También recoge la trayectoria del reclamo histórico de los ríos que la provincia comparte con otras jurisdicciones y reflexiona sobre problemáticas ambientales que signan nuestro presente y signarán el futuro.

Luchy Alonso logra en este libro condensar el ejercicio de la política y en especial de las y los hacedores de política: conocer en detalle el territorio, tener una visión, una convicción para construir y planificar. Es una mujer joven, economista, que pertenece a todo ese grupo que acompañó mi gobierno –en su caso fue electa diputada nacional en 2011– representando a su querida provincia. Es ejemplo de traspaso generacional y de la mejor tradición del ejercicio político comprometido. Ella misma se ha dedicado no solamente a la militancia sino también a consolidar un recorrido profesional que la transforma en una dirigente sólida a la hora de pensar soluciones

concretas para su pueblo y para el país. Y además tiene un excelente sentido del humor, factor imprescindible para hacer las cosas con alegría.

Combinar conocimiento, formación, convicción y planificación es lo que necesitamos en una Argentina que tiene posibilidades de crecer y desarrollarse, con inclusión, con memoria, con justicia social. Una Argentina donde haya lugar para todos y todas, y donde en cada provincia se reivindicuen la historia, los sueños y, sobre todo, el futuro por venir.

CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER
Octubre 2023

INTRODUCCIÓN

Pensar mi provincia en clave de futuro y de oportunidad. De eso se trata este libro. Desde muy joven me interesó la política, es decir, me interesó la manera en que podemos construir un horizonte colectivo donde vivamos mejor. En parte eso es la política, el espacio donde trabajar por sueños que son de muchos y de muchas.

Soy de Victorica, mi querido pueblo. El primero de la provincia. Soy hija de un comerciante y de una maestra. Y allí crecí, hice la escuela primaria y la secundaria. Le debo a mi provincia esa formación inicial que fue pública y de calidad, y que me dio las herramientas para seguir formándome luego. En mi pueblo construí mi identidad, quién soy, mis orígenes, y también de allí nace lo que creo que puedo aportar desde el lugar que ocupe.

Nuestra provincia tiene que continuar el rumbo hacia un proyecto para los próximos años que nos convoque, que atienda todas las áreas de la política pública: la economía, la salud, la educación, la seguridad, la cultura, la vivienda, nuestros ríos. Es momento de pensar hacia adelante en las necesidades de pampeanos y pampeanas. Es tiempo de repensar también la inserción nacional e internacional para potenciar nuestro crecimiento y desarrollo, en un escenario mundial complejo y cambiante. Este libro quiere aportar en ese camino.

En mi casa las charlas sobre política, sobre la realidad de la provincia y del país, eran moneda corriente, un tema cotidiano. Puedo decir que fui niña de Unidad Básica, escuchando debates, y,

sobre todo, aprendiendo el compromiso por resolver problemas de la gente. Eso quedó evidentemente marcado a fuego en mí.

Tuve el privilegio de ir a la universidad pública, a la Universidad de Buenos Aires, a mis 18 años. Mis dos hermanos mayores ya estaban instalados en esa ciudad y yo fui la última en sumarme. Elegí la carrera de Economía. Mis padres siempre habían dicho que la herencia que nos iban a dejar era un título, y bueno... hicieron todo para eso, y para enseñarnos a nosotros que eso teníamos que hacer: estudiar, trabajar, ser responsables, formarnos. Y así fue. Trabajé desde muy temprano, así hice mi carrera de Licenciada en Economía, en los últimos turnos de la facultad, como la gran mayoría. Cursaba los sábados también para poder hacer las materias que me había propuesto y terminar en cinco años. El recorrido en la universidad tuvo todos los condimentos, materias que me encantaban, otras que me mostraban una visión de la economía con la que no coincidía, grandes maestros. Recuerdo especialmente Historia del Pensamiento Económico con Pablo Levin, e Historia Económica y Estructura Económica con Aldo Ferrer. Elegía las cátedras exigentes aunque me costaran más: quería aprender. Más allá de la formación excelente que me dio la facultad, lo que aprendí ahí es que la economía definitivamente es una Ciencia Social, que los modelos, las derivadas y las grandes cuentas eran modos de interpretar y pensar algo que es intrínsecamente político. Por eso, siendo economista, me dedico a la política.

Eran años del gobierno de Néstor Kirchner y se respiraba eso, el reverdecer de la política, la esperanza, el peronismo recuperando valores identitarios históricos, interpelando a la juventud. Y donde fuera llevaba esa marca de los sueños que había aprendido desde chica. Casi que no podía ser de otro modo, juntarse con compañeros y compañeras que estaban en la misma situación, que querían apostar a una Argentina mejor, que sabían que el camino era con el pueblo. Me encontré dando apoyo escolar en un barrio humilde de la Ciudad de Buenos Aires en el tiempo que me hacía entre el trabajo y la facultad. En espacios parecidos a donde había crecido y, con la idea constante de “algo hay que hacer”, fui conociendo a quienes hoy siguen cerca mío, con quienes hice mi recorrido de la

política en los últimos años. Discutimos, pensamos, acertamos, nos equivocamos, nos volvimos a repensar.

Pensar un plan de trabajo, de políticas públicas para La Pampa es mi manera de seguir diciendo “algo hay que hacer”.

Como casi todos y todas, primero trabajé en lo que pude, en lo que conseguí —que fue de empleada en un supermercado—, con esfuerzo y dedicando mucho tiempo. En 2010 había decidido volver a Victorica, pero aparecieron oportunidades: la posibilidad de trabajar en ámbitos más relacionados con lo que me interesaba: mejorar las condiciones de vida de la gente. En ese recorrido, intenso y veloz, a muy corta edad, llegué a ser Diputada Nacional por mi provincia. A los 25 años, fui la diputada más joven, en ese 2011 en que tuve el honor de acompañar la lista de Cristina Fernández de Kirchner como presidenta. Ese año fue una bisagra en mi vida. Primero, por temas personales, dificultades que tuve que superar; luego, porque el desafío de ser parte de ese gobierno era hermoso. Un desafío es eso, no es un premio, es algo que recién empieza, que te pone frente a tus limitaciones y te obliga al salto hacia adelante. Pero en ese salto siempre estuve acompañada. Cristina es mi referente, siempre lo fue. Me mostró inigualables cualidades para la política: su total compromiso, su capacidad, su inteligencia, su precisión, y, sobre todo, el ser profundamente humana al mismo tiempo.

En esos años aprendí algo central que se relaciona con la intención de este libro: no hay política sin proyecto. Y ese proyecto se construye, se piensa, se revisa, se orienta y permite evaluar éxitos y fracasos. Nos ordena. Nos convoca. Nos trae futuro.

Así es que decidí volcar aquí todas las ideas, proyectos y propuestas en las que vengo trabajando y quiero seguir haciéndolo, porque es mi manera de traccionar, y porque sé que es desde las propuestas que podemos convocar a creer y a apostar en un futuro mejor. Estamos viviendo épocas difíciles. La pandemia Covid 19 no solamente tuvo consecuencias económicas que remacharon sobre una Argentina que retrocedió durante el gobierno de Mauricio Macri y de la alianza Cambiemos, sino que también nos afectó emocionalmente y psicológicamente. En el mundo entero se cuestiona el rol de la política para resolver las cuestiones de las mayorías y grandes

intereses trabajan para reforzar el descreimiento y la desolación. A los y las dirigentes les toca estar a la altura de las necesidades de nuestros pueblos y de su sentir más profundo. Para eso tenemos que trabajar y reforzar el compromiso con una democracia que cumple 40 años. Estoy convencida de que las propuestas concretas pueden hacer que muchas cosas se ordenen. Finalmente, todos y todas buscamos un sentido, y nos aferramos a eso para seguir caminando. En la política ese sentido es colectivo, al igual que el camino. Se hace codo a codo. Las ideas que encontrarán en este libro pretenden ser un horizonte y reflejan la profunda convicción de una Argentina y de una Pampa justa. Una de nuestras ventajas en los últimos años fue la continuidad de gobiernos peronistas que, con sus altibajos, aciertos y errores, continuaron garantizando la educación y la salud públicas de calidad, y actuaron en muchos casos como barreras de contención a políticas que promovían la desigualdad. En esa línea queremos seguir trabajando, para el que peronismo siga siendo el gobierno que garantiza derechos, que acompaña y hace posible el desarrollo y la felicidad del pueblo.

Soy una mujer de trabajo. Quienes me conocen saben que con más o menos éxito insisto por lo que creo, inventar soluciones cuando no las encuentro, enfrentarme cuando es necesario, acordar cuando fines más nobles así lo requieren. La tarea de los y las dirigentes políticas es estar atentos, escuchar, interpretar, poder empatizar con las necesidades, en especial de los y las que sufren. El peronismo ha sido la fuerza política que dio respuesta a la necesidad, que puso el Estado en acción, presente, al servicio de consagrar derechos que resuelvan demandas sociales. Fue un parteaguas concreto y simbólico en nuestra historia nacional. Los años de los gobiernos del Frente para la Victoria también: vivimos mejor. Ahora nos toca construir hacia adelante una provincia productiva, inclusiva, corazón de la Nación, donde no haya hambre, donde no haya necesidad, donde florezca el trabajo, la creatividad, la ciencia.

Mirando hoy hacia atrás, había hecho mi camino en parte sin darme cuenta. No porque no lo quisiera, no porque no lo soñara, pero todas esas ganas y todo ese trabajo que hacía con total vocación de pronto se había convertido en la puerta a una carrera política. No

puedo más que sentirme muy afortunada. Somos muchos y muchas los que trabajamos, los que nos esforzamos. Sabemos bien que hay muchas condiciones que influyen en los recorridos de la vida, que no son resultado necesariamente del mérito. Coincidieron mis ganas y mi esfuerzo con un contexto político que así lo posibilitó, con compañeros y compañeras que fueron bastión, con dirigentes que marcaron el norte, que tuvieron un proyecto.

Esa también es una razón que lleva a pensar en políticas públicas: que sean muchos y muchas más los que, queriendo, puedan. El Estado es el que debe garantizar la verdadera igualdad de oportunidades y, contra una lógica meritocrática neoliberal, soy una convencida de que es nuestra tarea política construir las condiciones para que sea posible el desarrollo personal, el despliegue de las capacidades singulares. Las oportunidades se construyen, se fomentan.

Este libro es una invitación a la política, a pensar juntos el sueño futuro de nuestra provincia, pero no como quimera, sino como una realidad palpable a la que es posible contribuir.